

¿Conseguirás salir de este libro?

# ESCAPE

# BOOK

# 3

**Entre rejas**

Ivan Tapia

Montse Linde



# ESCAPE BOOK 3

**Entre rejas**

Ivan Tapia  
Montse Linde

LUNBERG  
1970-2016

## **Agradecimientos**

A la persona que resolvió el primer enigma y pensó que un *escape book* era una buena idea. Gracias, Irene.

IVAN TAPIA

A todos los que habéis hecho posible que llegemos hasta aquí.  
A CdM, siempre.

MONTSE LINDE

© Ivan Tapia, 2019  
[www.cocolisto.com](http://www.cocolisto.com)

© Montse Linde, 2019

© Editorial Planeta, S. A., 2019  
Lunwerg es un sello editorial de Editorial Planeta, S. A.  
Avenida Diagonal, 662-664 - 08034 Barcelona  
Calle Josefa Valcárcel, 42 - 28027 Madrid  
[lunwerg@lunwerg.com](mailto:lunwerg@lunwerg.com)  
[www.lunwerg.com](http://www.lunwerg.com)  
[www.facebook.com/lunwerg](http://www.facebook.com/lunwerg)  
<http://twitter.com/Lunwergfoto>

Ilustraciones del interior: Run Design  
Creación y realización: Lunwerg, 2019

Primera edición: marzo de 2019  
ISBN: 978-84-17560-78-2  
Depósito legal: B-29.544-2018  
Imprime: Liberdúplex

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal). Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

vo será convertir esta palabra o palabras en un número para saber por qué página continuar leyendo. En ocasiones, para conseguir este número deberás resolver más de un enigma y combinarlos.

Para ello dispones de los siguientes elementos:

**Plano de la cárcel y su leyenda**, situados en el dorso de la parte frontal de la cubierta.

**Listado de libros:** Tenlo siempre presente. Para que puedas consultarlo con mayor facilidad, tienes una copia en el dorso de la contracubierta.

**Texto:** Leer detenidamente la historia puede ayudarte, en algunos casos, a resolver los enigmas.

**Ilustraciones:** Imágenes a página completa que son la base de los retos.

¡Atención! Para resolver algunos enigmas, deberás desplazarte por varios lugares de la cárcel: utiliza el plano para saber en qué página se encuentran. Por ejemplo: quizá necesites una llave verde y descubres que esta se oculta en el comedor. Usa el plano de la cárcel para saber dónde se encuentra el comedor, consigue la llave y regresa al punto de partida para resolver el enigma principal.

### **¿Y qué pasa si no consigues resolver los enigmas?**

No te preocupes. Al final de cada capítulo se menciona la página donde consultar las pistas que te ayudarán a conseguir tu objetivo. Como lector y protagonista de este libro, tú decides cuántas pistas consultar, regulando así la dificultad de cada reto. Algunos enigmas son realmente difíciles; no dudes en utilizar alguna pista para mejorar tu experiencia.

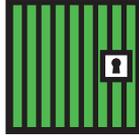
Esperamos que seas capaz de escapar de este libro.

¡Suerte!



# EL PRINCIPIO

A JANINA LE QUEDAN 98 HORAS DE VIDA.



Hace frío.

Hace un frío que pela y que se cuela por todos los agujeros.

Hace un frío que pela y que se cuela por todos los agujeros porque no es ella quien decide cuándo se cierran las ventanas.

Hace un frío que pela y que se cuela por todos los agujeros porque no es ella quien decide cuándo se cierran las ventanas, ni cuándo se ducha, defeca o duerme.

CLANC, CLANC, CLANC.

Alguien está golpeando los barrotes de su celda. Porque Janina tampoco decide si alguien puede venir a tocarle los ovarios ni cuándo. Así que, aunque no quiera, obedece y se levanta. Es lo que se espera de una reclusa. Es lo que hace una reclusa. Es lo que hace quien no tiene alternativa. Tragar y obedecer.

BEA

Son las siete de la mañana de un lunes. Es Bea quien hace sonar los barrotes con las llaves que lleva en el cinto. Podría llamarla por su nombre, pedirle con educación que se acercase a la puerta, e incluso, dadas las dimensiones de la celda, decirle lo que quisiera sin que Janina tuviese que moverse de donde está. Pero eso sería solo lo deseable. No sería humillante, ni desproporcionado, ni atemorizante, que es lo que a Bea le pone.

Beatriz Maldonado Suárez es la funcionaria de prisiones más antigua de la cárcel de Santa María del Paso, conocida popularmente como Marianduve. Bea fue la primera de su promoción y

hace veintitrés que esta prisión es su casa. Aquí siente el poder que nunca ha tenido en el piso de sesenta metros cuadrados que compartió con su madre desde que nació. Con ella y con toda la inmundicia que esa mujer tenía el vicio de recoger. Aquí se siente alguien. Algunas presas incluso le tienen miedo, lo que para Bea, que a menudo confunde los conceptos, es lo mismo que respeto.

En su casa solo le espera el montón de mierda que su madre fue acumulando a lo largo de sus sesenta y seis años de vida. Cuando la mujer murió, hace dos años, Bea lo podría haber tirado todo. Pero no lo ha hecho. Todavía no. Lo hará el día en que deje de soñar que su madre vuelve del más allá y se la lleva con ella metida en un carro de la compra, rodeada de periódicos viejos y muñecas rotas recogidas de los contenedores de basura de la ciudad.

CLANC, CLANC, CLANC.

Bea continúa haciendo chocar las llaves contra los barrotes. Lo hace a pesar de que tiene a Janina al otro lado de la puerta. Está tan cerca que podría tocarla si quisiese. Pero Bea mira a través de ella como si fuera transparente.

Janina no sabe si es peor que Bea te quiera o que te odie. Sea lo que sea, con ella es mejor mantener las distancias. Cuando esta funcionaria de prisiones no te quiere, se divierte haciéndote la vida imposible, pero cuando te quiere, la vida deja de ser imposible y se convierte en un infierno. O eso, o pasas por el «nido de amor» que se ha montado en un rincón de la despensa (que se lo pregunten a las drogatas, que son las que menos miramientos tienen).

Y lo peor de Bea es que, como todas las personas que no son demasiado listas, es imprevisible.

CLANC, CLANC, CLANC.

*Dónde están las llaves,  
matarile, rile, rile.  
Dónde están las llaves,  
matarile, rile, ron, chimpón.*

Es la voz de Juana la Loca, compañera de celda de Janina y una de las pocas presas que no respeta a Bea —ellas sabrán por qué—, que observa la escena desde su rincón.

Si no fuese porque no quiere llamar la atención de Bea, Janina se hubiese reído.

Bea le da a Janina un papel doblado en cuatro. «De Ludmila», le dice. Ludmila, la rusa, manda más que nadie en la cárcel de Marianduve. Manda más que Bea, por supuesto, y también más que el resto de las funcionarias. A algunas las tiene compradas; a otras, atemorizadas, y a Bea, sencillamente, la tiene seducida, además de comprada y atemorizada.

Ludmila, la rusa, campa a sus anchas por toda la cárcel, fuma donde le da la gana, come mejor que nadie y controla todo lo que pasa en la prisión de Marianduve. Lo consigue a fuerza de amenazas y del dinero que paga puntualmente a las personas adecuadas. Bea es la que obedece con más devoción, porque en cada revolcón que se da en la despensa con alguna presa piensa en la rusa; en su pelo rojo, sus uñas largas y esas piernas fuertes y robustas que tiene. Bea no pierde la esperanza y cree que, si hace todo lo que tiene que hacer, un día la rusa caerá rendida a sus pies. Y mientras llega el día en que podrán «consumar su amor», Bea hace lo posible para serle imprescindible a Ludmila. Ella cree que lo ha conseguido, y es perfecto para la rusa que Bea lo crea.

CLANC, CLANC, CLANC.

Es la señal de que Bea se va. Janina observa la nota que le acaba de dejar.





En esta página el enigma sigue sin estar resuelto.  
Descubre la clave para saber por dónde continuar.

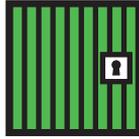
Si lo necesitas, puedes consultar las pistas de la página 162.

Escribe aquí la clave para recordarla más adelante.



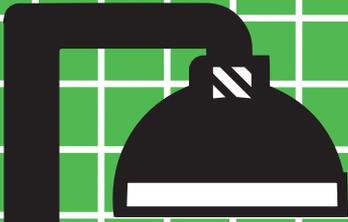
## **JANINA SE DIRIGE A LAS DUCHAS**

**Cuando resuelvas el enigma, vuelve a la página 158.**



Cuando ha salido del economato, Juana le ha dicho que corra, pero las prisas no son buenas para lo que tiene que hacer. Hay seis duchas, y va a tener que revisarlas todas para encontrar algo.

Los grifos, las baldosas, el desagüe. Abre un grifo y deja correr el agua. No se le ocurre nada, pero como no vuelva pronto su vida se va a complicar, y mucho. Examina de nuevo las baldosas y cree ver algo.





Por aquí no puedes seguir.  
Consigue la clave y vuelve al enigma del almacén de víveres  
(página 158).

Si lo necesitas, puedes consultar las pistas de la página 162.



# **JANINA RESUELVE EL ENIGMA DE LA CAJA FUERTE**

**LE QUEDAN 71 HORAS DE VIDA.**

**Viene de la página 67.**

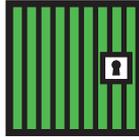


Salamandra existió. La caja fuerte existe. Y en su interior ha encontrado unas indicaciones que la han conducido hasta un cubículo oculto en la sala de aires, donde ha localizado, entre otras cosas, el listado de libros. Todo cuadra.

## Listado de libros

1984	George Orwell	N. ciencia ficción	<b>Ref. 7893</b>
Antígona	Sófocles	Teatro	<b>Ref. 3258</b>
Napoleón	Andrew Roberts	Biografía	<b>Ref. 8103</b>
Oír a Darío	Darío Lancini	Ludolingüística	<b>Ref. 6210</b>
El capital	Karl Marx	Tratado	<b>Ref. 4875</b>
Otelo	W. Shakespeare	Teatro	<b>Ref. 2492</b>
Guerra y paz	León Tolstói	N. bélica	<b>Ref. 6747</b>
El anarquismo	Daniel Guerin	Tratado	<b>Ref. 9923</b>
Tartufo	Molière	Teatro	<b>Ref. 8327</b>
Teo	Violeta Denou	Cuento	<b>Ref. 6402</b>
El bloqueo	José Díaz Fernández	N. bélica	<b>Ref. 8845</b>
Hamlet	W. Shakespeare	Teatro	<b>Ref. 4568</b>
Los miserables	Victor Hugo	N. drama	<b>Ref. 7004</b>
Leviatán	Thomas Hobbes	Filosofía	<b>Ref. 7102</b>
Momo	Michael Ende	N. fantástica	<b>Ref. 0798</b>
Ítaca	K. P. Kavafis	Poesía	<b>Ref. 4086</b>
Lolita	Vladimir Nobokov	N. drama	<b>Ref. 3995</b>
¿Qué es la democracia?	Giovanni Sartori	Artículo	<b>Ref. 3451</b>
La tempestad	W. Shakespeare	Teatro	<b>Ref. 4568</b>
El gran inquisidor	F. Dostoievski	Poesía	<b>Ref. 1298</b>
El ALCA	Germán Sánchez	Libro	<b>Ref. 9511</b>
Calígula	Albert Camus	Teatro	<b>Ref. 5821</b>
De la autoridad	Friedrich Engels	Artículo	<b>Ref. 8510</b>
Frankenstein	Mary Shelley	N. terror	<b>Ref. 2034</b>
Amistad	Bruno Traven	Cuento	<b>Ref. 8087</b>
It	Stephen King	N. terror	<b>Ref. 0625</b>
Abiogénesis	Nahle Sabag, Nasif	Ensayo	<b>Ref. 8745</b>
Crítica del desarrollo	C. Castoriadis	Conferencia	<b>Ref. 4923</b>
Cultura y naturaleza	Terry Eagleton	Ensayo	<b>Ref. 2739</b>





Es una suerte que Juana la Loca sea la encargada de la biblioteca. Nadie más quiere estar allí, dicen que hay fantasmas. Pero lo que pasa en realidad es que no se puede hablar, y el silencio en la cárcel pesa mucho. A no ser que seas Juana la Loca, que habla tanto si alguien la escucha como si no.

Todas las internas tienen un trabajo fijo en la prisión de Marianduve, además de las tareas rotatorias. Solicitan el puesto para el que se creen más capacitadas y después las funcionarias los reparten como mejor les parece; es decir, en función de las simpatías de cada una. Janina trabaja en el gimnasio, y antes de llegar a la biblioteca Juana la Loca pasó por fontanería de supervivencia (que consiste básicamente en desatascar váteres) y fue planchadora y repartidora de correo, de modo que es una de las internas que mejor conoce todo y a todas.

La carta que acompaña al listado de libros que ha encontrado en la sala de aires indica que las pistas tienen relación con los ejemplares que hay en la biblioteca. Juana la Loca dice que ella se ha leído muchos de los libros allí guardados, pero que al que no le faltan páginas, le sobran letras, por no hablar de los que están llenos de garabatos, según ella.

—Aquí solo nos envían las mierdas que les sobran. Como si además de presas fuéramos imbéciles.

Janina la oye pero no la escucha. Repasa la lista de títulos que el arquitecto le dejó a Salamandra. Como es lógico, algunas de las estancias de la cárcel están cerradas y solo se pueden abrir introduciendo el código de tres cifras correspondiente en la cerradura de seguridad de la puerta, un código que, por supuesto, las presas desconocen. Son zonas como la botica, el almacén de víveres, la sala

de herramientas y un montón más. Según la carta, las habitaciones clausuradas están relacionadas con los libros de la lista. Janina no tiene ni idea de para qué querría Salamandra acceder a todas las estancias de la cárcel. Lo único que se le ocurre es que el tipo fuese un previsor compulsivo y le dejase esta información por si, a la hora de la verdad, surgía algún imprevisto. Sea cual sea el motivo, a Janina ahora solo le interesa una cosa: saber cuál de las estancias conecta directamente con el exterior. Cuando descubra qué habitación es, sabrá en qué libro tiene que buscar la clave. O al revés: el título del libro le dará el nombre del lugar por donde se supone que puede escapar.

—Mira estos libros que tengo aquí encima. Algún gracioso ha rayado las páginas. Ni a mirarlos me he atrevido de la pena que me dan. Que ya lo dice el refrán: *ojos que no sienten, corazón que no ve*—dice Juana.

Janina ha encontrado algo más en la sala de aires. Se trata de un libro con un título muy raro que no es capaz de localizar en el listado por más que lo busca. Además, contiene una nota que no deja mucho a la interpretación. Por ahí debe comenzar.